



A ratos parece que no contesta la pregunta; pero —lo— que ocurre es que su universo mental es un poco, o mucho, más amplio de lo que se suele encontrar en estos días. Así como que no le basta el hecho puntual; todo tiene una referencia amplia, todo tiene un contexto enorme, donde no caben el desahogo ni los análisis "jerémicos".

Y es algo más profundo que el tradicional oponerse buena cara al mal tiempo, especialmente en el ámbito de la cultura, que es el suyo. Cuando todo aparece dominado por la ley del compraventa, por superestrellas importadas, Bernardo Subercaseaux anuncia, casi como la buena nueva, que hay un "otro" mundo cultural. Uno donde las personas analizan y defienden la ecología cultural, ligándose a lo que somos nosotros los chilenos.

Es cierto que el mercado domina casi todo, pero también es cierto, señala, que "un joven que tiene una pareja y cría vacas, en las tardes va a investigar a la Biblioteca Nacional. Y a este joven se suma un público ávido de manifestaciones menos superficiales que, si se le diera la oportunidad, haría competir mano a mano a la Joan Baez con Julio Iglesias".

Bernardo Subercaseaux es un humanista de este tiempo. Con estudios en el antiguo Pedagógico de la Universidad de Chile, Master y doctorado en Harvard, profesor de la Universidad de Washington, donde dicta clases de historia de las ideas, literatura y cultura hispanoamericana, cultura precolombina. Después de siete años de asentamiento llegó a Santiago para hacer una investigación sobre el período 1890-1900 en Chile. En el insertado menciona un libro sobre José Vicente Lastarria, hace críticas literarias y dirige las publicaciones del Centro de Investigación y Expressión Cultural y Artística (Ceca).

Y se está quedando. Un poco por los puentes, los mariscos que no existen en ningún otro país del mundo u otra razón tan singular como esa; pero también porque es importante registrar lo que está ocurriendo en el panorama cultural de hoy, en todo el panorama.

"Eso es el criterio con que investigo el período 1890-1900: estudiar la producción cultural completa. Porque si hoy se lee un libro de historia de la literatura, o de la pintura, o historia propiamente tal, uno se da cuenta que hay segmentos que están completamente fuera. Generalmente la historia de la cultura en Chile ha sido la historia de la cultura de la élite, pero esa no es toda la historia. Ahora, yo creo que eso hay que proyectarlo también para este momento: la historia de la cultura que se haga en el año dos mil no podrá dejar de recoger ejemplos feroces masivos, como Julio Iglesias o 'La Madrastra'."

—Por qué le interesa la década final del 1890?

—Fundamentalmente, porque la generación maestra es una generación muy abierta. Yo conocía a Bilbao, a Lastarria, a Vicuña Mackenna, por las calles; no tenía ninguna otra significación que el ser nombres de

BERNARDO SUBERCASEAUX, HISTORIADOR E INVESTIGADOR: “CHILE ES UN LABORATORIO ESTA GENERANDO UN

DOCTORADO EN HARVARD, PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE WASHINGTON Y TITULADO EN EL ANTIGUO PEDAGÓGICO DE LA U. DE CHILE, SUBERCASEAUX PLANTEA QUE “HEMOS CAIDO EN LA CULTURA INDUSTRIAL”, EXPLICA QUE ELLA OBEDECE A LA NECESIDAD DE “ENTRAR A LA TELEVISIÓN”. TAMBIÉN SOSTIENE QUE SE HA PERDIDO EL GRAN CONTACTO CULTURAL CON AMÉRICA LATINA.

Callejón. Por otro lado, también me interesa porque en el período actual el siglo XXI aparece como legitimando este momento. Por ejemplo, una vez yo estaba viendo el noticiero de Canal Once y aparecieron quienes miraron dedicados a Mariano Moscoso en su natalicio; de treinta minutos de noticias. A mi juicio, ahí hay un intento de legitimación. Eso ha pasado siempre; los distintos gobiernos han intentado legitimar el momento presente con figuras del pasado. Daria que ahora es más fuerte que en otras épocas.

—Pero también uno no quiere que pasen cosas por libre, quiere saber si eso es cierto, si hay otra continuidad histórica. La historia no puede ser sólo propaganda, el pasado no puede ser sólo propagandista utilizada con distintos fines. Entonces creo que es necesario tener un conocimiento histórico.

POR QUÉ SOMOS ASÍ

—¿Somos parecidos los chilenos de hoy a los de entonces?

—El estudio del siglo XXI me ha servido mucho para entender cuestiones de ideología, de personalidad. En realidad los chilenos somos un poco grises. Ahora, esa tendencia grisaría la he comprendido por la historia, viene un poco del siglo pasado: la legalidad, el parlamentarismo. O sea, esa gran democracia de la que establecieron espaldones tiene su costo en el sentido de que éramos más acatadores, más tradicionales. Hilo de ser los ingleses de América Latina, que se decía, tiene su costo en una ideología gris, menos aventurada.

—Entiendo pienso que el conocimiento histórico no es una tarea académica, de estudios, sino que ayuda a entender la cotidianidad y a responder ciertas preguntas, como por qué somos de esta manera y no de otra.

—Parece que cada vez son menos personas las que se hacen esas preguntas...

—Dijo que eso ocurre por distintas razones. En primer lugar, porque en las universidades las carreras humanísticas están de baja.

—¿Cómo se siente usted considerando que todas sus estímulos e intereses están fuera de la categoría de las carreras universitarias?

—Creo que ese fenómeno hay que verlo en distintas instancias. Es verdad que en las universidades hay una rarefacción y ha habido un cierto desinterés por las carreras humanísticas, sencillamente por razones de mercado. Pero esto no quiere decir que la actividad intelectual haya decadido. Fuera de la universidad esto sigue vivo. Hay una actividad cultural que no está constituida. Tiene menos apoyo, pero quizás si esa actividad estuviera encerrada en la universidad sería más chata y muy gris.

—Ahora, lo que pasa es que nosotros queremos a jugar el ámbito cultural por lo que nos dan los medios de comunicación: la televisión y los grandes diarios. Y en realidad esos grandes diarios dedican tres a cuatro páginas a reproducir lo que dice la televisión. Me quedé atento el mes de febrero cuando el país giró en torno a Julio Iglesias y el Festival de Viña. No estoy en desacuerdo con que haya diversión y a veces esta forma de arte masivo; tampoco hay que ser puristas, pero sucede que aquí eso pasa a consumir, es como lo único que hay. Por eso uno tiene que pensar que no hay actividad cultural en otro sentido, más productiva, más vinculada a la ideología nacional.

—¿Cuál es la modernidad nacional?

—Historiográficamente aquí había un gran contacto con América Latina en el campo de la cultura artística, que ya no hay. No se sabe de los libros, de los grupos...

—En este momento usted está hablando de la cultura de élite, porque las grandes mayorías nunca accedieron a ese tipo de manifestaciones...

—No... Yo creo que si, Violeta Parra estaba, en cierta medida, en la Facultad de Música, donde se investigaba su obra, y en el restaurante "Las Tejas". La diferencia con ese momento es que



hoy día la cultura masiva es abrumante y ante, en muchos momentos de la historia nuestra, la cultura masiva tenía rasgos de cultura popular.

—¿Cómo se explica la diferencia?

—La cultura masiva está fundamentalmente determinada por el mercado. ¿Qué es masivo? Lo que produce entrada a la televisión: los ratings. Se ha caído en una industria cultural; esto quiere decir que la cultura se hace para venderla. Es una cultura que no está vinculada a lo pequeño ni nuestro. Las televisiones se pueden hacer mejor o peor, pero en la misma estructura que se repite, el mismo melodrama.

—En cambio, Violeta Parra llegó a ser, y todavía es, en cierta forma, masiva, y en ella hay una tradición cultural maestra. No es un producto que se difunde por cuestiones de mercado. Hoy lo que interesa es la posibilidad de venir y comercializar más que los valores intrínsecos.

"Chile es un laboratorio cultural, donde el mercado está generando un nuevo sistema de valores": [entrevistas]
[artículo] Soledad Miranda.

AUTORÍA

Autor secundario: Miranda, Soledad

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Chile es un laboratorio cultural, donde el mercado está generando un nuevo sistema de valores": [entrevistas] [artículo] Soledad Miranda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)